



# Chile Rie y Canta

Nº 2 - MARZO / ABRIL - 1992



## Gabriela Pizarro en la Historia de Nuestro Canto

- EL DEBER DE LA MEMORIA : CHILHUÉ • A 500 AÑOS DEL GENOCIDIO • SAN BERNARDO : FESTIVAL CONTRA VIENTO Y MAREA • LIRA POPULAR • HABLEMOS DE DANZAS
- LA NUEVA CANCIÓN CHILENA

# Gabriela Pizarro en la Historia de Nuestro Canto



## *Gabriela Pizarro*

*tiene mucho que contar.*

*Esta querida cantora es respetada por nuestro pueblo, por su consecuencia,*

*por su permanente postura al servicio*

*de las más nobles causas, por sus*

*trabajos de investigación...*

*Por éso y mucho más, nuestra Revista decidió entrevistarla.*

*Logramos la narración de una vida*

*que - por cierto - no cabe aquí.*

*Gabriela merece un libro, tarea que alguien debe emprender pronto.*

*Ofrecemos la primera parte de las vivencias*

*de esta mujer admirable, seguros de entregar*

*aspectos desconocidos de una tarea*

*que es pieza fundamental en la historia*

*del canto popular.*

**Q**uién es esta Gabriela Pizarro, maestra de folcloristas? ¿De dónde vino? ¿De dónde salió su afición por el canto, por la música folclórica... por la defensa del arte popular?

Bueno, la verdad es que yo considero que uno siempre es continuadora de otras actividades, de otra persona, que la ha formado. Mi madre era músico y en mi casa se practicaba mucho todo lo que fuera música, teatro, y se cultivaban los instrumentos... mi mamá dirigía coros, dirigía bandas, dirigía toda la actividad cultural del pueblo donde yo nací, que es Lebu... mi mamá era una persona que movilizaba todo, por el hecho de que ella había estudiado aquí en Santiago en el Conservatorio; entonces dentro de las personas del pueblo tenía la preparación y la visión de la ciudad grande, así como para recibir a las autoridades, hacer los discursos, todas, todas esas cosas. Entonces yo me crié ahí, así, en esa forma, y con las personas que trabajaban en mi casa, con la persona que me cargaba, que a mí me cuidaba... como se decía antes, que cuando la andaban trayendo en brazos se decía que la cargaban ¿no es cierto? Ella me cargó a mí, era Elba. Ella era cantora de ramadas, cantora popular. Y ella estaba en las fiestas del 21 de mayo... iba con ella para todas partes... Entonces, para mí no era nada especial oír música, bailar, cantar, conocer instrumentos... incluso yo alcancé a asistir a las películas mudas con piano.

Bueno, y esas fueron mis primeras experiencias, porque yo bailé a los 3 años de edad, en un teatro de Concepción, vestida de mariposa... Yo dije una poesía, cuando era bastante chica. Había una silla para recibir al candidato del Frente Popular que era don Pedro Aguirre Cerda... entonces me contaba entre las actividades artísticas de mi pueblo. Vi bailar a mi padre en la casa, por tradición, las cuadrillas, todos esos bailes de salón que se bailaban, y los bailaban no tan sólo para la gente grande, sino que

cuando era mi cumpleaños, también bailaban los grandes... y siempre estuve en la danza, en la música, en el canto...

*¿Pero cuándo, decides que tu camino es la cultura popular?*

Yo diría que uno no decide. Uno es llevada por la corriente cultural del momento. Hubo un traslado, un cambio cultural, del Sur a Santiago. Y acá hubo a la vez, un cambio económico en mi familia.

Los primeros años yo asistí a un colegio de monjas, María Inmaculada, donde las únicas notas buenas que yo tenía eran en canto, en gimnasia, y en actividades artísticas. Lo demás era todo malo; y entonces ahí yo me destacué participando en los Autos Sacramentales, en los cuadros en que las monjitas, ba-

había aprendido todo de memoria... y toda la gente creía que yo leía música... porque como yo daba vuelta las hojas del método, y seguía... Pero además, descubrí que yo no veía nada, porque mi mala vista nació conmigo... entonces esa fue una dificultad enorme para mí, enorme porque no pude seguir ballet, ... no pude estudiar piano, nada... entonces llegué a una Escuela Normal. Ahí conocí a doña Isabel Soro, hermana de don Enrique Soro, que había sido maestro de Margot Loyola, y en esa Escuela yo recibí una formación como Maestra. Tampoco me alcancé a recibir, por mi mala vista, pero tengo muy buenos recuerdos, buenas compañeras de curso, que eran la Juanita Lafferte, hija de don Elías, a quien conocíamos de



sadas en la Biblia, hacen participar a las niñas de angelitos y qué sé yo. Ese fue mi fuerte, y después me pasó algo muy especial, porque dentro del colegio había derecho a estudiar un instrumento... por supuesto que en mi casa había piano, y mi mamá le enseñaba piano a medio mundo menos a mí, pero me tomaron una clase de piano y yo di una vez un concierto con la monjita, de piano a 4 manos... Yo debo haber tenido sus 9 o 10 años, en María Inmaculada...

Cuando era más grande, mi padre dijo: "¡bueno ya!, la niña está bueno que la pongamos en el Conservatorio..." y me llevaron a dar examen en el Conservatorio... entonces a mi mamá le preguntaron: "¿Tiene conocimientos de música?" Y mi mamá dijo: "Sí, si ha estudiado varios años..." Y yo pasé con ese letrado ¿no? pero no era así... yo no sabía nada, absolutamente nada...

*Gabriela Pizarro (de lentes), cantando con un grupo de compañeras de la Normal 2*

muchos años y yo era también, compañera de banco, de silla, de la hermana de Gladys Marín, de Nancy, e incluso me tocó recibir, que nunca olvidaré, a Gabriela Mistral cuando venía de ganar su Premio Nobel. Y ella visitó algunas Escuelas y entre ellas la Escuela Normal 2, que es de la cual te estoy hablando... y me tocó entregarle un ramo de flores a ella, y cantar con mi guitarra, junto a todas las otras niñas

Bueno, y entonces ahí, en la Escuela Normal 2, me enfermó muy grave de mi vista. He estado varias veces muy enferma, y a la vez me vino, bueno, una cuestión bien fregada al corazón también; tuve un reumatismo al corazón y tuve que renun-

ciar a seguir estudiando. Entonces yo tenía un amigo, de mi juventud, que era Jaime Rojas, y Jaime me dice: "Bueno, yo estoy en el Coro de la Chile..."

### ¿Existía ya...?

...Existía en esos tiempos... "yo estoy en el Coro de la Chile, y te convido al coro, para que tengas alguna actividad, a ti que te gusta la música... y ahí hay que formar un conjunto folclórico... y si tú te atreves a formarlo, claro..." Yo fui y recuerdo que di examen con el Carmina Burana que me lo aprendí en 2 semanas, gracias a la memoria, porque tampoco leía música a primera vista, claro que sabía un poco de música pero no como para leer una partitura tan complicada como es el Carmina Burana... entonces en 2 semanas aprendí, di mi examen y quedé en el coro, y luego salimos de gira, preparamos unos materiales y comencé a trabajar con la gente que se interesaba por el folclore, a enseñarles las danzas que había aprendido en mi pueblo, por tradición familiar y las canciones, las primeras canciones que le habían creado también un repertorio al Cuncumén... porque yo entré al coro porque el Cuncumén no me quiso recibir a mí, porque yo tenía lentes; lentes muy gruesos, entonces ese aspecto así con lentes... así, con los ojos de punto, así, ...con lentes de poto de botella, era imposible ¿No? no era una figurita... como en ese tiempo era un conjunto modelo, bueno,... había que tener ciertas medidas para entrar al Cuncumén... y yo, que... ¡no andaba ni por las tapas!, era flaca, fea, unos tremendos lentes, vergonzosa y tímida, no tenía ninguna condición; ¡olvidatel! En el coro de la Chile me pasó más o menos lo mismo, porque cuando yo propuse salir a cantar villancicos a la calle, a ir a una ramada para el 18, en fin, a participar con el pueblo, las señoritas del coro tampoco aceptaron andar en esas cosas. Entonces decidí formar un conjunto con gente que fueran trabajadores y que estuvieran en condiciones de aprender, que se interesaran por aprender lo que yo iba recopilando en el campo, que no todo tampoco le gustaba a la gente, porque encontraban como muy rústicos estos bailes así, zapateados, esas cosas así, tan campesinas ¿no? tenían que ser unas cosas más o menos asalonadas para que fueran aceptadas

### Algo elegantito...

Claro, elegantito... Entonces, se

**Grupo de cantores formado el año 1954, antes del Millaray. En el extremo derecho, Gabriela. A la izquierda, Jaime Rojas, futuro director del Cuncumén.**

formó el conjunto Millaray, a raíz de unas clases que yo hice en la Casa de la Cultura de Ñuñoa, y ahí seleccioné a algunos alumnos, entre ellos a Héctor Pavez, y se formó el grupo Millaray, con el repertorio de Lebu, y el repertorio heredado de mi familia. En esos años me tocó cantar en una radio. Había una radio, la Radio Chilena...

### ¿De qué años me estas hablando, Gabriela? ¿Como del 60?

Del 55 ó 58, sí... El 54 estuve en el Coro de la Chile. Me salí después de 6 años, para dedicarme únicamente al folclore y a la recolección. Entonces conocí a Gastón Bejarano, que era un muchacho del Coro, que era boliviano, tenía un amigo y este amigo le dijo: "Mira, necesitamos una persona para cubrir un espacio de folclore en la Radio Chilena"... Ahí cantaba Violeta Parra, y yo era gran admiradora de la Violeta. Era igual a todas las señoras que yo había conocido en el campo, así es que me fascinaba la Violeta... Entonces me lleva y me dice: "Mira, lo mismo que tú me cuentas a mí, yo te lo voy a escribir como libreto y tu cantas no más y sales 3 veces a la semana". Pero con el orgullo mío de cantora, - porque 3 veces a la semana una audición de media hora, o de 1 hora creo que era, - 1 hora era, yo sola... yo trataba de no repetir ni una canción ... así que a la vez que iba sacando de mis cuadernos y aprendiendo, y estar estudiando todo el día... también iba apren-



diendo, averiguando más cosas con mi tía Flora, con mi mamá, con todo lo que tuviera a mi alcance para poder cubrir ésto...

Y en ésto pasaron 3 meses. De regreso conocí a la Violeta, y le entregué la audición de radio. Siempre me acuerdo. Para festejarla a ella preparé un ponche de culén, lo llevé a la radio... ¡y nunca se imaginó que yo iba a llegar con una cosa así el director de la radio, que era don José María Palacios!, y preparé unos alfajores, que mi mamá me enseñó a hacer; unos alfajores negros que se hacen con chancaca, que eran típicos en mi familia para los 18, y en general en mi pueblo se hacían... unos grandes que duraban casi unos 15 días o un mes, porque se hacían cientos de ésos... se hacían en mi casa, y se les repartía a todas las amistades... entonces yo también, durante mucho tiempo, los estuve preparando... mientras me dió no más el bolsillo. Y en esa oportunidad, como cosa especial para recibir a Violeta, yo la recibí con ponche de culén y con esos alfajores, y le dije: "ésto es para festejar su programa". Y ella me dijo: "Me dijeron que usted cantaba canciones más". Y yo le dije: "Yo la única canción que he podido aprender, que me gustó, fue "La



*El Conjunto Millaray en las fiestas del Centenario de Lota. Foto tomada por un fotógrafo de "cajón" en la plaza lotina. Algunos integrantes son Aliro Adone, Graciela Pino, Antonio Serra, Adrián Miranda, Gabriela Pizarro y Romilio Cbandía quien aún trabaja con Gabriela.*

*Jardinera*". Y me la hizo cantar y yo me puse tan nerviosa... porque podía estar mal como yo la cantaba. Y me dijo: "No, si está bien, está bien..." Y así ella se interesó, me acogió muy bien, después ella tenía fiestas y me llamaba. Y empezamos a trabajar las dos.

### *Neruda, Violeta y el Millaray...*

Violeta era muy amiga de Neruda, yo también había conocido a Neruda por intermedio de don Julio Alegría... él como escritor pertenecía a la Sociedad de Escritores y me llevó una vez a cantar allá y ahí conocí a todos los escritores, lo que encuentro un buen ejemplo porque en estos momentos, ¡nunca...! los viejos se aíslan y no convidan a los jóvenes. ¡En esos tiempos no...! en esos tiempos la Sociedad de Escritores de Chile, hacía paseos, hacía almuerzos, hacía comidas, hacía eventos para presentar los libros, para presentar a los nuevos integrantes de la institución y todo era también participativo para los jóvenes. Yo andaba por allá por las playas, con Neruda, con Pablo de Rocka, toda esa gente que son los grandes de Chile, y eran personas comunes y corrientes, muy humanos y muy sencillos. Debiera haber ahora, algún momento en que la gente compartiera con la gente nueva que está... que nadie le da importancia a los jóvenes, como que no, como que no tuvieran derecho... como que fueran ellos con una cultura totalmente aparte, sin raíces, sin heredar nada



*Dime otra cosa, al Millaray, de partida lo planteaste como el antigrupo en relación a lo que hacía en ese minuto el Cuncumén.*

Sí...

*Millaray era bastante distinto, por lo que tu planteas...*

Claro, o sea, lo que yo quería hacer era poner en práctica el repertorio que estaba aprendiendo en el campo

Ese fue mi único objetivo, no fue competencia, al contrario, yo aprendí del Cuncumén. El Cuncumén es perfecto en el aprendizaje de sus instrumentos, y ha de-

jado testimonio en sus grabaciones con su sistema de afiatamiento y ordenamiento para su trabajo. Era tan perfecto que es una escuela cada disco de Cuncumén... yo lo sigo admirando. Yo no traté de hacer lo mismo, sino que yo trataba de que la gente tuviera vida, que tuviera espontaneidad y comunicación. De manera que, por ejemplo, muchas veces los rajeos y nuestras danzas, yo las ensayaba en la calle... en la plaza, ahí... en un sindicato, en fin, en cualquier parte donde, a la vez, iba a encontrar integrantes nuevos... Si se interesaba alguien, o si yo sabía que había alguien bueno para el verso, lo metía no más, lo convidaba, no importaba que fuera gordo, guatón o alto o flaco o viejo, lo que fuera... lo que me importó, lo que era importante para mí, era la comunicación, la calidad humana y el gusto estético por la música campesina

*Millaray es conocido también por el gran trabajo que hizo en Chiloé...*

Bueno, ésa es otra historia... Pero antes de éso hay otra cosa. Nosotros, no teníamos el nombre de Millaray. El Millaray no se formó de la nada. Ninguna cosa se forma de la nada, todo se forma porque hay una motivación, hay algo de más atrás que a uno le llega y hay un trabajo que cumplir hacia adelante.

Mi mamá pertenecía al Derecho de Autor, conocía a don José Gales de muchos

años ¿no?... había sido de otra institución que era SOCHAYCO, que después quedamos todos en el Pequeño Derecho de Autor que se hizo respaldar por la Universidad de Chile, y bajo ese alero se reunieron los artistas. En esos años Violeta recibió un premio, me acuerdo, en la Quinta Normal... había un escenario con la forma de una guitarra, y ahí Violeta cantó. Y ahí fue llevada por Margot Loyola, mi maestra. Entonces antes de formar el Millaray, entré a los cursos de temporada de Margot Loyola, que daba en la Universidad de Chile. Y me presentó la maestra de guitarra, Isabel Soro, que había sido su maestra, y por eso me recibió. Eran 350 alumnos el curso de ella. Era sumamente importante esa época... Miro hacia atrás y veo que muchos surgimos de la semilla que ella sembró, a través de estas Escuelas de Temporada, que tampoco existían porque sí no más!, sino que habían sido producto de un gobierno que se preocupó de abrir hacia el pueblo el aspecto cultural, que fue el de don Pedro Aguirre Cerda. El planificó el trabajo cultural que se iba a hacer con nuestro folclore, entonces una de las tantas cosas que logró, fue hacer funcionar las Escuelas de Temporada. Las Escuelas de Verano. Y yo soy producto de esa Escuela, y ahí estaba Víctor Jara; ...estaba Rolando Alarcón, estaba la Silvia Urbina, Patricio Manns, Alejandro Reyes, muchas otras personas que después formaron el Cuncumén. Y yo, a los 2 años después, formé el Millaray.

### *Entonces, ¿cómo se formó el Millaray?*

Don Julio Alegría me llamó a mí para que fuera a hacer unas audiciones al Derecho de Autor. Yo hice algunas sola, acompañada al piano por mi mamá, que fue sobre María Luisa Sepúlveda, ...composiciones de ella con letra de Gabriela Mistral. Ellos también tenían una audición de radio ... "Un pueblo canta" se llamaba, había un libretista y todo, entonces don Julio empezó a crear audiciones para dar a conocer los autores chilenos con raíz folclórica. Eso era lo que nosotros interpretábamos... Ya yo no fui sola... fui con los Millaray... entonces había que ponerle un nombre porque ya no era yo quien cantaba sola, sino que era un grupo, entonces se hizo un concurso entre las personas que trabajan en el Derecho de Autor, de qué nombre ponerle a este grupo de jóvenes... No teníamos ni guitarras!... Don Julio Alegría compró 3 guitarras con su



sueldo... iba todos los meses a pagarle al maestro Santibáñez, la cuota de las 3 guitarras de nosotros, y más encima nos compraba las cuerdas, porque no teníamos nada ¿no?

Entonces nos dieron esta tarea, de hacer audiciones sobre María Luisa Sepúlveda, sobre Gándara, sobre la Hortensia Valdivia, y otros autores que ni me acuerdo... y estas eran audiciones de radio que están allá, están grabadas... y ahí nos pusieron Millaray. Y con ese nombre después empecé a funcionar... Y después vino al primer viaje a Chiloé, que fue en el 58. En diciembre del año 58.

### *Conversando con "Chile Ríe y Canta"*



### *¿Y cómo se produjo ese viaje? Porque estaba muy lejano de sus posibilidades económicas, me parece...*

Terriblemente lejano, pero para mí, nunca ha estado lejano habiendo una guitarra en la mano. Porque del mismo pueblo uno aprende la experiencia, porque uno lo aprende de los demás... uno hace su etapa durante el tiempo que vive, y después otra persona continúa... Yo no sé, continuadora de qué trabajo sería, pero yo... estaban las cosas ahí, yo las tomé, y todo se fue dando... con el apoyo de las personas. Entonces, dice la Violeta: "Vengo llegando de Chiloé, fui a Castro a hacer unos cursos, y aprendí esto, esto y esto otro". Y me enseñó la Sirilla. "Y fíjate que las cuecas allá son así... ustedes deberían ir para allá..."

Entonces había un compañero del Coro de la Chile, que tenía un Coro en Puente Alto... Pérez,... me acuerdo de su apellido, Pérez, y que era chilote, y dijo: "Yo voy a Chiloé con el coro y necesito, si acaso ustedes podrían ir, como conjunto folclórico. El Coro y Millaray. Mitad y mitad del programa". Nosotros, ¡qué nos dijeron! "Ya... pero hay que poner el pasaje y todo..." los demás eran profesores, nosotros no... no teníamos plata. Entonces a mí se me ocurrió, - así como ahora cantamos en la calle, cantar en una vitrina, para la Navidad para juntar plata. Hicimos un pesebre, juntamos

plata y nos fuimos a Chiloé. Estuvimos muy pocos días, después regresamos, regresamos para la Navidad lógicamente, pasamos la Pascua aquí...

Y ahí volvimos a juntar plata y nos fuimos solos después. Y al ir solos ya cambió la cosa, porque en el primer viaje teníamos alojamiento, con el coro, y teníamos comida... pero después ya no tuvimos nada... Entonces ya vi, en carne propia la realidad. El pasaje lo tomamos en tren hasta Rancagua ¿no? y ahí cantamos, en el coche de tercera, hasta Chillán... compramos en Chillán el otro pasaje, hasta Puerto Montt... Puedo decir que nunca pasé hambre, porque con una guitarra en la mano, todo el mundo se comunica... ¡Gran fiesta! Todo el carro... todo el tren... En ese tiempo era una locura ver a unos jóvenes cantando arriba del tren... bailando y cantando cueca, y todo el mundo... jugando naipes, y comprando cerveza... El coche de tercera lleno de gente y todos enfiestados... ¡y venían de otros coches para acá...! Era una cuestión loca... pero que tenía una fundamentación que era la de ir a buscar la música de Chiloé.

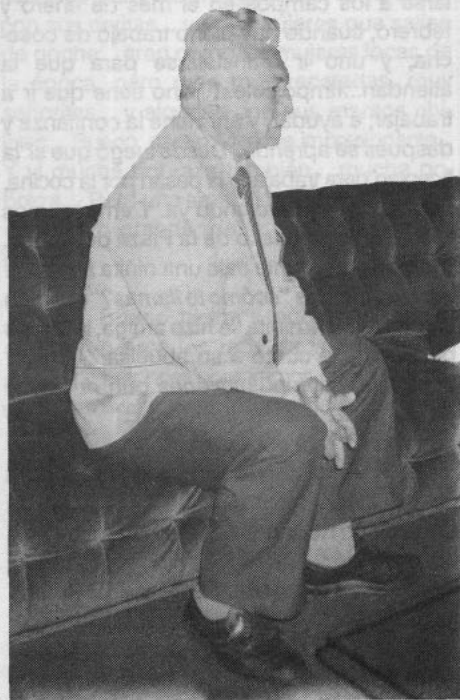
### ¿Cómo era Chiloé en ese tiempo?

Nosotros llegamos a Chiloé en una época histórica de la música chilota. La Periconas ya no se bailaba. Se conocía, se oía nombrar como un baile antiguo, pero no se bailaba; se practicaba pero hacia los campos, y como baile antiguo. Entonces estaba en vías de caer en el olvido, la Periconas, esa es la verdad. La Trastrasera, ya no se bailaba sino que era como una cosa de niños... algo que se recordaba. La Nave, absolutamente nada... alguien hacía una cosa por aquí y explicaba cómo era. El Cielito tampoco... el Pavo ¡para nada!... Entonces lo que estaba vigente, más o menos vigente en los campos, era La Periconas, pero en un proceso ya de caer en el olvido. La Zamba, también... algo se bailaba porque era de pareja, pero el Cielito, por ejemplo, fue reconstrucción de nosotros. Ahora, era yo la que iba a recopilar y llevé a la gente para que me ayudaran... pero nadie me daba boleto... porque ahí uno iba atrás, ...los hombres iban adelante y las mujeres iban atrás... Entonces le servían un trago, ¡que sé yo!, al Pavez y al Clemente Izurieta, y a mí y a la Nelly no nos hablaban... atrasito... Entonces dije ¿cómo la hacemos? ya que en este primer viaje dormimos en la calle...



### ¿Porqué en la calle?

Don Julio Alegría consiguió una carta del Ministerio de Educación, otra de la Universidad de Chile por intermedio del Derecho del Autor, otra de la Sociedad de Escritores de Chile... hartas cartas, pero que no nos sirvieron para nada, porque allá nadie tenía que ver con cartas. Nadie me dio alojamiento en ninguna parte, jamás... ¡una mujer con guitarra, hablandol, era como mal mirado... entonces, la primera vez que dormimos en Ancud fue en un paradero de micros. Ahí hicimos unas camitas en el suelo



**Con José "Pepe" Cabello, músico notable que la ha acompañado en el quebacer de los últimos años.**

y nos acomodamos... A la mañana siguiente le digo a la Nelly: "Oye Nelly, anda a esa casita ahí al frente, y díles si acaso te venden pan..." además yo andaba con un anafe, en esos años se llamaban "plateros"

### Y era tu mejor compañero...

Claro, con la tetera, una olla y un jarro de aluminio para cada uno, y un plato de aluminio y una cuchara y un cuchillo. Nada más, no tenía nada más... y la carpa al hombro, que ni siquiera era una carpa, era una bolsa no más... y la guitarra en una bolsa... y una grabadora, que se había robado el Pavez en la Escuela de Medicina donde él trabajaba. Entonces, como en el mes de febrero no se usaban, se la robó. ¡La robamos!.. La primera vez no llevábamos grabadora, la segunda vez llevamos grabadora. Entonces, la señora de la casa dijo: "¡Pero cómo! ¿de dónde son ustedes?"... "Ahí estamos, ayer dormimos ahí, en esa casita". A la señora le dio pena y nos llevó para su casa. Y esa señora nos hizo trabajar a nosotros. Nosotros estábamos a la cocina, y los muchachos al agua, a la leña y a trabajar... entonces, después que hacíamos todas las cosas, salíamos a recorrer los

**Romilio Cbandía, integrante fundador del Millaray**

*deshagan estos bultos! Así... ¿Porqué andan con guitarra? ¿Qué andan haciendo?"* Entonces nosotros le explicamos y la señora Juanita dijo: *"Benaiga la ociosidad más grande, dijo, miren en lo que andan estos ociosos... ¿de dónde han sacado éso?"*

Luego nos puso unos pellones, nos dio comida, 12 platos seguidos!, sin que nosotros dijéramos que queríamos más.

*¡Me imagino la cara de ustedes!*

Claro... muertos de hambre... Bueno, nos echó unos pellones a la orilla de la estufa, unos palos de leña, y ahí nos dejó ...y cerró bien sus puertas para adentro y se fué. ¡Ahí duerman! Después, al día siguiente, empezamos a salir. Entonces aprendimos La Pericona ... éso lo aprendí ahí yo, y a bailar, y algunas cuecas. ¡Pero no habíamos podido grabar!...

entonces le dijimos a la señora Juanita: *"Mire señora, ¿usted nos podría dar corriente porque nosotros trajimos una máquina, y esa va anotando todo, todo..."* La señora dijo que bueno, aunque ella no conocía las grabadoras. ¡Gran atracción para la señora!, nos miraba bien en menos, pero estaba metida en saber qué era lo que hacíamos nosotros. ¡Era una mujer muy inteligente!. Entonces sacamos un cordón de acá para la calle, y al lado de afuera don Daniel Medina con su guitarra canta La Pericona, ahí tengo la grabación. ¡Y ella salió a mirar!. Entonces después ella pidió que le pusiéramos la grabadora.

*¿Para escucharla?*

Para escuchar..." ¡y lo más bien que remeda la maquinita..." fue su opinión. De ahí se interesó en lo que hacíamos y ella misma empezó a buscarnos los cultores... ella era una persona que conocía mucha gente, como era la dueña del negocio... entonces íbamos donde ella nos decía... Y habían unos que estaban en la cárcel, y allá fuimos a dar... y ahí aprendimos mucho. Y en ese tiempo la cárcel estaba dirigida por un Alcaide que era un muchacho muy joven, y era muy accequible, muy simpático, y nosotros le explicamos de qué se trataba,



*..."* bueno, allá, en Ancud nuestra entrada fue el saber pelar papas y picar navajuelas... así es que nosotros aquí tenemos que ofrecerlos para trabajar"... en serio, porque es la única manera de llegar. Desde entonces que yo pienso que uno no puede ir a instalarse a los campos en el mes de enero y febrero, cuando hay pleno trabajo de cosecha, y uno ir a instalarse para que la atiendan... ¡imposible...! Uno tiene que ir a trabajar, a ayudar, y ahí viene la confianza y después se aprende. Desde luego que si la aceptan para trabajar y la pasan por la cocina, uno ya está aprendiendo ya. Y empezamos a dormir en el kiosco de la Plaza de Armas. Cuando de repente sale una niña a mirar... le preguntamos *"¿cómo te llamas?"* era bien chiquitita... y la niña se hizo amiga, le dimos pastillas, y le contó a su abuelita. Le dijo: *"Abuelita, hay unos jóvenes que duermen en la plaza y está lloviendo..."* *"¿Y ahí duermen?"* *"Sí abuelita"*.

Entonces la señora nos mandó a llamar. Llegamos donde la señora, y era un Cabaret, un Restaurant Cabaret, donde había baile también... quedaba en un subterráneo. Nosotros nos paramos arriba, y la señora, gorda, grande, buenamozza, rubia, nos dice: *"¿Y ustedes...? ¿En qué andan ustedes? ¿Qué andan trayendo...? ¿Qué andan vendiendo...? ¡A ver, pase para acá! ¡A ver,*

alrededores de Ancud... todavía no habíamos llegado a Castro. Pero era una situación muy especial porque el caballero dueño de casa era gordo, guatón, así... no sabía leer ni escribir, y todas las noches tomaba una niña de 7 años en sus brazos, le ponía el cuaderno, un lapicito y la niña sacaba las cuentas... El caballero se dedicaba a vender carnes, y la señora era la que hacía la comida para los reos de la cárcel. Entonces nosotros con Nelly picábamos navajuelas y pelábamos papas, bien temprano, y hacíamos la comida... y cuando venían los reos a buscar la comida, nos encerraba en unos cuartuchos para allá para dentro, para que no nos vieran... y nosotros por un hoyo mirábamos que pasaban con los bueyes y con unos palos sacaban para afuera las ollas. Y después vamos descubriendo de que el caballero se ausentaba unos cuantos días, pero todas estas movidas eran de noche. ¡Después descubrimos de que el dueño de casa era cuatrero!

Como despedida, hicimos un recital en Ancud. Fue en un Salón que tenían los Bomberos.

*¿Con qué repertorio?*

Repertorio de aquí, de la región central, de Lebu, qué sé yo, y una o dos cosas chilotas que habíamos aprendido en ese viaje. ¿Y a quién homenajeamos nosotros? No fue al Capitán de los Bomberos, ...fue a este caballero con su señora, y con su niña chica... Entonces hicimos un sillón con ramitas y con flores, y ahí los sentamos a ellos, ... y yo les di las gracias oficialmente, por habernos abierto su casa, habernos dado de comer, habernos dado hospedaje y habernos ayudado a hacer este trabajo, que ellos iban a ver, que ellos iban a conocer, porque ellos no sabían quiénes éramos nosotros.

*La primera vez en Castro*

Luego seguimos para Castro. Yo no conocía nada... habíamos llegado con el coro, anteriormente hasta Ancud no más, así es que Castro era totalmente nuevo para mí. Y ahí fué lo mismo, ¡no hallábamos donde dormir...! Me presenté a todas partes con las cartas, y nadie, nadie, nadie... ¡Chitas... ni por nada del mundo, no...! Entonces, dije



que esta cuestión era bien importante, y como joven dijo: ¡Vengan, no más! E íbamos todos los días a la cárcel... Nos venían a dejar los reos a la casa...

Bueno, todo esto fue pasando, y después de que aprendimos todo lo que pudimos, salimos a Dalcahue, anduvimos en muchas partes... Eric Barría también nos ayudó mucho... Anduvimos en la Candelaria, todo, todo... Una experiencia muy rica... Pero al final dijimos "¡bueno, pero nosotros no podemos irnos si no hacemos una despedida!". Entonces ahí volví a la carga con las cartas que me había dado don Julio Alegría... Nada... todas las puertas cerradas... yo, consiguiendo el Teatro de allá... ¡que me lo iban a prestar! ¡Nada! Entonces había un cura joven, muy jovencito, de sotana en esos años, y conversé con él. Le dije, mire se trata de ésto, ésto es muy importante y quiero que usted me ayude. Mire, me dijo, ¿sabe? yo le voy a ayudar. Pero yo voy a ir a pedirles las cosas, porque si ustedes van y les dicen que duermen ahí, en ese negocio, no les van a prestar ninguna cosa. Entonces hicimos entradas, vendimos como a 50 pesos... no me acuerdo cuánto costaban las entradas, y acomodamos las mesas, arreglamos todo... sacamos todos los papeles colorados y las luces rojas que habían, de la orquesta...

### ***¡Ab! éra en el Cabaret?***

En el Cabaret, claro lo dejamos todo limpiecito... le pasamos los traperos, en fin... ¡Estuvimos como una semana despejando todo...! Porque la señora dijo, "bueno, esto se los voy a prestar hasta las 12 de la noche, porque después de las 12 yo tengo que recibir a mis clientes habituales...".

Su negocio era después de las doce...

...Claro, ella no quería perder su negocio... Llegamos a un acuerdo, hasta tal hora la entrada vale tanto, y después la entrada es para 2... y si no, ¡no importa que entren así no más! Oye, pero ésa fue la parte mejor... Dimos el recital ahí, y yo me acuerdo que había una torta, que habíamos hecho y la rifamos como tres veces, y toda la gente colaboró... Resulta también que había un barco que había quedado anclado, entonces el cura fue al barco, y les dijo: "Bajen a colaborar con estos jóvenes, que andan en esto y esto otro...". El barco era de gringos, así es que los gringos... les vendimos todo, todas las cuestiones que andábamos trayendo... Y como no teníamos con que adorar,

entonces dibujábamos cántaros de Pomaire, todo lo que nos acordábamos... huasos bailando... y los poníamos con los trajes, todo, alrededor de las murallas, para adornar con algo. Así hicimos la fiesta. Yo me acuerdo que teníamos un poco de plata, y yo compré, fíjate, 2 metros de género, uno rojo y uno celeste, y con esos 2 metros de género, a mano, hicimos un vestido para cada una, con la Nelly... el vestido era una cosita hasta aquí... con un tirantito y una cintita, y adornada con flores, me acuerdo. Bien lindas las dos, bien pintadas... regias, con taco alto... y bailábamos y el vestido bien apretado porque no nos alcanzaba para más género... como chinito, así, las 2 iguales... para aparentar que estábamos bien, pues... Eramos como las artistas...

Entonces, después que terminó la función, que las familias se retiraron, recogimos las cosas... y empezó a entrar la otra gente. Pero nosotros seguimos igual no más... Llegó la orquesta, nosotros hacíamos la parte de las cuecas... pero inventamos, para aprender...-en ese tiempo se bailaba la chacarera ahí, valeses, corridos, chacareras y cuecas... entonces para ver bailar más la cueca, para aprender más, inventamos un concurso a punta de botellas de vino... jarros de arreglado y botellas de vino eran todos los premios que dábamos. Y la gente bailaba la cueca. ¡Que cosa más linda! Ahí aprendimos que los bailarines de cueca eran los destacados, y que las mujeres eran muy sencillas para bailar... y todo el tiempo así, con sus caritas... y eran mujeres que salían de noche... eran como las mujeres locas de la época, pero eran muy recatadas, muy señoritas... y algunas con sus mantos chilotos... Bueno, para mí éso fue impresionante... Y vi mucha pobreza también... mucha pobreza... Pero una amabilidad tan grande, un cariño tan grande, de la gente... buena la gente...

Bueno, hicimos todo ésto y todo el dinero fue para los reos de la cárcel, que eran 30... Entonces compramos unas camisas, compramos jabones, un paquete de regalo para cada uno... y fuimos a hacer un programa y de honor llevamos a la dueña del cabaret de allá, a la señora Juanita, con todas sus hijas, que eran todas bonitas, buenasmozas. Hicimos un gran programa, en el patio de la cárcel y nos despedimos, con un montón de danzas.

Esa fue nuestra primera gira a Chiloé. Después vinieron muchas otras, y vino el montaje de un material de Chiloé, para el Teatro Municipal de Santiago. Fue la celebración de la Minga tomada, de las realidades que habíamos andado. Y ahí pusimos todas las danzas chilotas, las que teníamos en esos años. Y con ese programa, más tarde se hizo la grabación del primer disco del Millaray.

**GUILLERMO RÍOS**

**CONTINUARÁ EN EL  
PRÓXIMO NÚMERO  
MAYO DE 1992**





# Chile Ríe y Canta

Nº 3 - MAYO / JUNIO 1992



## *Rolando Alarcón Trovador de los Humildes*

• LA NUEVA CANCIÓN CHILENA • PROGRAMAS RADIALES • CONVENCIÓN DE  
PUEBLOS INDÍGENAS EN MEXICO • RECORDANDO • GABRIELA PARRO EN LA  
HISTORIA DE NUESTRO CANTO • HABLEMOS DE DANZA Y CHOCOLATE • LIRA  
POPULAR • DIUNCUANTUAY

# Gabriela Pizarro

## en la Historia de Nuestro Canto

Esta es la segunda parte del cálido relato que hiciera a nuestro equipo de redacción.

Para la maestra reiteramos nuestro homenaje de admiración y respeto por su trabajo, por su consecuencia, por ser Gabriela...

Es de las mujeres que si no existieran habría que inventarlas, como dijo alguien.

Nouzeilles de la ODEON, que por supuesto dijo que no... Nos dió muchos motivos: dijo que cantábamos a gritos, que las cuerdas de alambre no podían ir en una grabación... ¡menos esa tabla con esas botellas atravesadas!, ¿y qué es lo que es éso?. Eso no puede ir aquí, porque tienen que ser cosas finas, así es que ¡pa'la casa..! Entonces venía la Violeta Parra, le echaba unos garabatos, que sé yo... Pero hicimos 5 long play con él, pero cada long play era una pelea... era un alegato... ¡un tremendo alegato!

Yo le agradezco tanto a ese hombre... todo Chile debe agradecerle porque si no fuera por lo que él dejó, de Cuncumén, de Violeta, de Víctor, de tantas personas... Con Violeta inició el "Album del Folklore de Chile"... Entonces todo éso ha pasado a ser importantísimo en el registro de la música folclórica chilena.

Y después comencé a hacer trabajos de recolección en otras partes del país. Trabajamos mucho, en los años 60. Por ahí, ganamos un concurso. Fuimos a hacer un programa para la Semana del Folklore, que organizaba Raquel Barros, de la Agrupación Folclórica... había una charla de don Carlos Isamitt que ahí nos dieron un premio a nosotros, y nos seguimos motivando para estudiar, y nos becaron por un trabajo que presentamos en la Facultad, de Chiloé, sobre las danzas chilotas y todo eso. Y nos becaron para estudiar en la Escuela Musical Vespertina... ¡y toditos entramos a estudiar allá!. Y uno de nuestros compañeros, -y yo lo digo con mucho orgullo-, fue Julio. El llegó a ser ayudante de la señora Liliana Perez Corey. Desgraciadamente él era maestro, que enjuncaba sillas, y con el cuchillo se cortó sus dedos y quedó sin poder continuar... Era un muchacho joven que tocaba muy bien la guitarra y muy buen artista también.

Bueno, yo estudié canto, estudié guitarra con doña Liliana.... ¡Todos, todos,



Nosotros como "Millaray" dimos un recital grande en el Teatro Municipal de Santiago, pero solos... sí, porque ese recital fue cuando la Violeta me prestó unos choapinos, y después me los cobraba en público... porque el público aplaudía y ella era nuestra primera aliada... Ese es el mejor recuerdo que tengo de la Violeta... que nunca fue una persona que dijera ¡no, esta cuestión, no! No... siempre apoyándonos, ¡siempre! Nuestro principal apoyo, era la Violeta Parra,... peleadoraza era, claro, pero era su genio así... y ella aplaudía y entonces nosotros saludábamos, y en esa oportunidad habían personalidades muy importantes ahí... fue para nosotros lo más importante de la vida del Millaray, ese Teatro... y la Violeta entonces decía: "el choapino, el choapino, el choapino..." por los choapinos, para que se los devolviera, porque estaban puestos ahí... Eran negros con flores rosadas, con rojo... de esos antiguos que hacían en Chiloé... Y la gente creía que eso era otra danza... y todo el público la imitaba: "¡el choapino, el choapino..!"

### Los ballets y las primeras grabaciones

Ahí estaban Claudio Lobos y Ricardo Palma y todo el grupo que fué el primer ballet folclórico chileno. Ellos dijeron: "¡Esto parece un ballet!" por las danzas de grupo: cielito, la trastasera... "nosotros debiéramos hacer un ballet". Y ellos me contrataron para que les enseñara el repertorio de Chiloé, en una Escuela de Verano en que estaban ellos estudiando... fue en Valparaíso. Fui allá a hacerles clases. Así fue... Y de ahí se motivaron ellos para hacer un ballet, así es que fue muy beneficioso.

Bueno, después nosotros grabamos ¿no? La Violeta nos llevó donde don Rubén

estudiamos!. Y despues se empezó a preparar la situación, la organización campesina... Empezó en esos años ¿no? con el gobierno del Presidente Frei, empezaron a organizarse salidas al campo, donde yo participé también... ¿cómo se llamaba éso...? La Promoción Popular, INDAP, la CORA... Todas esas cosas... Entonces hubo una preocupación por la organización del campesinado, y hubo una apertura en la comunicación, en la cosa cultural, que fue muy importante, y eso dio pié a una organización preparativa para llegar al gobierno popular. Y nosotros no somos del aire ¿no? porque pertenecemos a una clase social, y estamos conectados con el campesinado, la experiencia del pueblo y del trabajador, a nosotros nos ubicó en una posición política, en una posición social... Nosotros luchamos por los trabajadores porque ellos nos enseñaron y la música de ellos es la que estamos cantando, y los bailes de ellos es lo que estamos mostrando. Entonces nos entregamos a la campaña de Salvador Allende. Trabajamos a lo largo de todo el país... yo estuve en varias campañas de él... no digo una, digo que en todas. La primera, donde él no salió, y después seguimos trabajando, hasta que salió. Estuvimos en los momentos del triunfo... éramos los 2 conjuntos de música chilena que hacían bailar... Cuncumén en un escenario y Millaray en otro, y en uno de esos escenarios, recuerdo que nos juntamos los dos grupos, y la gente rompió el escenario bailando cueca... ¡se partieron las tablas, bailando cueca...!

Y en otro escenario estaban el conjunto Quilapayún, y en otro el Pavez, el Rolando, Pato Manns, ¡que sé yo..!, todos. Fue una fiesta en toda la Alameda... era una época de mucha efervescencia, con muchos deseos de trabajar... nosotros anduvimos por todo Chile... El 18 de septiembre del año 70, estábamos cantando en las ramadas, inaugurando todo lo que había que inaugurar; en El Salvador, por allá andábamos, ¡por todos, todos esos lugares..! Yo siempre iba anotando y estudiando... Por ejemplo, una escenografía que hicimos después nosotros, en un teatro, sobre las ramadas, la saqué de una cantina de Pueblo Hundido, de allá del Norte.

Luego... vino una etapa de mi vida en que yo me separé, del Pavez... porque los folcloristas son muy buenos

(Sigue en Pág. 22)

**Actuando en el acto central de "Chile Crea" por el retorno a la democracia. La acompañan sus hijos Anais, Héctor y el músico popular José Cabello. Año 1988**



folcloristas, pero... ¡son folcloristas no más...! como papá no servía mucho ¿no? No había mucha preocupación... Yo iba a tener la quinta guagua... Entonces me separé para poder tener la libertad de trabajar, y sacar mi conjunto adelante ¿no?, porque me amarraba mucho él... Entonces separamos camino, y fue para mejor, porque él inició una carrera solo, bien importante también.

## La "Universidad" de lo Hermida

Después me vine abajo... estuve totalmente molida en el suelo, sin casa, sin nada... caí enferma, estuve en los Comités Sin Sitio, de la gente que vivía de allegados... de lo más alejados de la mano... En esos Comités participé yo... de los sin casa...; en reuniones por ahí..., dormía al aire libre... anduve con las tablas al hombro, acarrié agua de los grifos... ¡pufl! nadie me cuenta ningún cuento... pero infalible en el aprendizaje... ¡yo en la cola para acarrear agua, estaba aprendiendo romances, los mismos que ahora he grabado ¿no?... estaba aprendiendo canciones... copiaba el vestuario de mis vecinas... recogía datos, todo lo de angelitos que yo sé, lo recogí de mis vecinas... es impagable... ¡Yo fui a una Universidad tan importante!: la Universidad de Lo Hermida, en la Población La Faena, allá arriba... todos esos años para mí son valiosísimos... yo no estaría conversándoles en este momento, sobre lo que sé de folclor y a nivel poblacional, si no hubiera sido por esa escuelita que tuve... que es lo que a mí me da la seguridad de que el folclor es mantenido por las clases marginadas, por el pueblo. Ese es el que practica, ese es el que inventa, ese es el que crea.

## La cultura campesina

A la vez que yo pasaba pobreza, no me perdía ninguna Carmen, ni un Juan, ni un santo... porque toda la gente era muy unida. Era gente de muy buena calidad, la que había llegado arriba, casi toda era de fuera de Santiago, y bueno... como yo tenía guitarra, era la cantora, nada más... yo era la señora que canta. Entonces la señora que canta, en la cultura del campo, es la señora que sabe hacer remedios, la señora que sabe de todo... entonces yo sentí como una obligación de cumplir con ellos. Si yo me creía cantora, a la vez tenía que aprender y

apoyarlos a ellos en otras cosas, que era ir a ver enfermos... muchas veces le hacía una caricia a una señora que estaba enferma, le ponía un poco de agüita, y me decía que ya se había mejorado... porque la cuestión psicológica, el cariño, el apoyo, es

muy importante en la gente del pueblo. Por eso la atención médica en los Consultorios, el maltrato, el mal genio, déspotas para tratar a los enfermos pobres, los hiere mucho más y los hace ponerse en estado de más gravedad. Porque la gente va allá cuando los llevan arrastrando... porque por no recibir malos tratos no va antes, pues. Si no es de su cultura eso, de andarse humillando, no... La persona que es atendida en el campo, es atendida con cariño...

Yo recibí mucha generosidad de mis vecinas... mucha generosidad, en todos los momentos. En la mañana estuve allá, hoy día en la mañana... y todas las niñas, que antes eran las guaguas, ahora son las mujeres, con hijos... todas salen de sus casas y me van a saludar... y me dicen: "yo soy la fulana...". pero ahora yo no la reconozco... Entonces sigo teniendo una relación de amistad, muy profunda, con esa gente, y de mucha comunicación humana. Cuando yo he estado afligida, o me falta algo, yo voy arriba... me voy allá a aprender, a averiguar... todo mi trabajo sobre los recitales, han sido consultados con los pobladores, con esa gente que es del campo. Entonces, eso es en parte lo que yo te puedo contar...

## El recuerdo de Víctor

Después vinieron 5 long play, que se grabaron. En este período yo estuve muy mal, pero como la mala hierba, uno se vuelve a levantar otra vez. Se vuelve a levantar y con más fuerza. Ahora, yo sé con qué me levanté.



*En lo Hermida con la señora Celia López, arpillerista, sabia conocedora de la sabiduría del campo*

*(Fotografía: Luis Oyarzún)*

Yo me levanté con los niños chicos... Vino el 73, que fue el año de gran conflicto y pérdida, de catástrofe para todos los chilenos, y ese año para mí fue terrible, ... la muerte de Víctor Jara fue un sufrimiento muy grande, porque yo no veía a Víctor Jara como lo ven las generaciones actuales, una cosa así en un afiche ¿no?, o en un cassette... yo conocí a Víctor Jara, fui compañera en el coro de la Chile, lo conocí joven, lo conocí como compañero de trabajo después, en la Facultad de Música, y la muerte de él a mí me afectó tanto que yo quedé sin voz... sin haber gritado ni nada, no podía hablar, no se sentía lo que yo hablaba... y la muerte de muchas otras personas de las cuales fui sabiendo; ... cómo sacaban a la gente de mi población por las noches... todas las noches... ¡fue una época negra, negra... !

Ahora, ¿cómo salí de ahí para adelante, sin guitarra, sin nada? Fueron los niños... los niños chicos del barrio que como yo todos los años los hacía cantar para la Pascua, dijeron: "¿vamos a cantar ahora? ¡Ya pu!"... y yo no tenía guitarra... tuve que salir a pedir una guitarra prestada y con eso comencé a formar un grupo de niños... y salí adelante con mi grupo, y fué la primera vez que saqué a los niños de la Población a cantar a un Recital de 5 Villancicos, nada más, con instrumentos de percusión, ... a

Cumming, ahí con Alameda... a la Sala de San Juan Bosco, y de ahí salí con los niños... traté de sacarlos de la Población, para otros lados... Entonces todos los años, yo he preparado, -del 73 para adelante-, todos los años yo tengo un grupo de niños pobres que cantan, o bailan, o cualquier cosa... Este año no me resultó porque cuando preparé el grupo de la "San Ramón", la situación económica... y este período en que estamos de tanto consumismo de la gente, ve todo plata no más... y así tiene que ser porque la gente está muy mal en algunos barrios populares... Entonces cuando estaba el grupo listo para actuar, los papás los mandaron a vender a la Feria... y a las micros... en ese período de la Navidad, los niños vendían muchas golosinas, muchas cosas, y ellos prefirieron éso a cantar villancicos.

### *¡La cantora no se rinde..!*

Bueno, pero he seguido adelante... Después de este período tan duro, aparece en Chile una Agregada Cultural que venía de Francia. Doña Claire Duhamel... venía de París... y aparece en la Población, la gringa, con una dirección que un chileno le había dado allá. Una gringa alta, buenamoza, de traje largo... parecía que venía llena de tortas... traía dulces, traía de todo para tomar onces conmigo. Y entra a la casa mía, que no tenía ni vidrios, tenía puros nylon en las ventanas...

Yo le di un tecito, y me dice:

-Yo vengo, me recomendaron los chilenos que hablara con usted, yo estoy nombrada Agregada Cultural, y necesito que usted me ayude.

-¿En qué la voy a ayudar yo si soy tan pobre?

-No, que usted me diga con quien yo puedo trabajar en folclor.

Por supuesto que yo le di la lista de todas las personas que en ese momento estaban en su campo... el Yañez... la Rebeca, todos los que cantaban, los que andábamos por las peñas... porque las peñas fueron la salvación de nosotros durante años, durante la dictadura... Eran para todo: para comer, para juntar plata para el cajón, para hacer un homenaje... para todo era la peña... Bueno, en la "Peña de la Parra", especialmente, y después fue la "Chile Ríe y Canta".

Entonces, en esa época, ella me pide un recital... ¿Qué recital iba a dar yo? ¡Con qué ropa...? Y tuve que preparar un recital, y lo di. Antes de la aparición de esta señora, fue que empecé a cantar... por mi amor propio, porque le tenía que responder a una persona del extranjero, tan importante, que me estaba pidiendo esta cuestión a

mí, lera un compromiso...!

Yo cantaba para la Semana Santa todas las cosas religiosas, todos los años... Un día fui a la radio a cantar, y otra vez fui a la Peña a cantar... Entonces aparece David Vera, y me dice: "Oye, todo este repertorio... - él era estudiante de cine en la Católica-, hagamos como una obra de teatro, una cosa así..." ¡Ya! le digo. ¡Reunión en mi casa de la Población La Faenal. Estaban el David Vera, Arssel Angulo, cantor de Peñalolén, que cantaba en la Vega conmigo en todo este período...-yo tenía que cantar en la Vega todos los días para ganarme la plata para comer... estaba Romilio Chandía y yo... Ah, y el Popeta, un poeta campesino, de la SURCO.

Nos pusimos de acuerdo y se escribió esta obra de teatro que se llamó "La Pasión de Manuel

Jesús". Pero fuera del Millaray que yo tenía, que estaban la Chela y la Rosa, necesitábamos los apóstoles... entonces yo dije: "¡Vamos a la calle!". Y salgo a la calle y a todos los cabros que estaban jugando a la pelota... "A ver... ¿tú cantas? ¿Querés trabajar conmigo?" ¡Ya...! Más allá otros... hasta que junté los 12 apóstoles... Y ésto que te estoy hablando, lo tengo todo escrito en versos ¿no? Toda esta historia del "Manuel Jesús". Y se armó esta obra de teatro... Nadie nos quería dar lugar para ensayar, porque éramos mucha gente; porque aquí y porque allá... estas canciones religiosas y esta cuestión, que nada que ver... estábamos en una época de pena y nadie quería que yo cantara esas cosas.

Bueno, pero logramos apoyo del Sindicato de la Construcción... del "Loco" Cuevas, del compañero Cuevas... entonces él me dice: "pase no más, allá hay un teatro desocupado, lleno de ratones... límpienlo y déjenlo para ustedes para que ensayen..." Hicimos toda la limpieza y ahí ensayamos...

Teníamos la obra lista, y dije, "bueno, a alguien tenemos que preguntarle dónde darla..." y por medio de don Mario Baeza

# PASIÓN de MANUEL JESÚS

CONJUNTO MILLARAY



PARROQUIA UNIVERSITARIA

B. Cellini 1850 Pza. Pedro de Valdivia

Sábado 5 y 12 de Mayo

COLABORA AREA CULTURA - FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

fuiamos a dar para allá arriba, a Lo Barnechea, a una iglesia en un programa de Semana Santa...

Hicimos "Manuel Jesús" y después lo repetimos en otras partes y después fuimos a Valparaíso, a Villa Alemana... por todas partes. Y nuestro afiche -esta es una historia muy linda- en tiempos de la represión, como yo participaba con todas las cuestiones, todas las organizaciones y todas las cosas... caen muchos compañeros muertos a la orilla del Canal San Carlos, y nosotros las mujeres hacíamos las animitas... y entonces ésta, que aparece en el afiche, es una de las animitas que hicimos nosotros, pero que aquí le pusimos "Manuel Jesús", el nombre de la obra.

GUILLERMO RÍOS CH. / '92

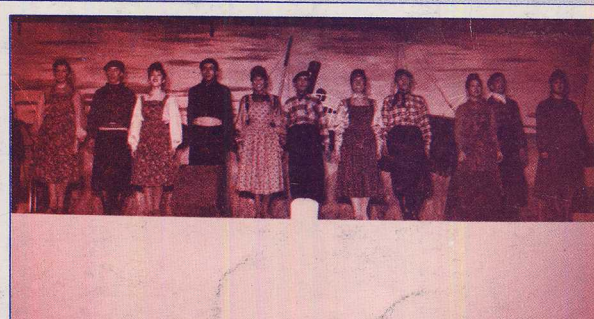
FINALIZA EN EL  
NÚMERO 4  
DE NUESTRA REVISTA



# Chile Rie y Canta

Nº 4 / JULIO - AGOSTO 1992

## XIII Festival Folclórico en la Patagonia



## XIII FESTIVAL FOLKLORICO EN LA PATAGONIA EL FOLKLORE HERMANA A LOS PUEBLOS

- Vicente Bianchi: Música para la Historia de Chile
- Lira Popular • Encuentro de Payadores en Portezuelo • Gabriela Pizarro
- Alberto Rey: 55 años de trayectoria • Palomar: 30 años de Labor
- Sociedad Chilena del Derecho de Autor

Tercera parte y final

# Gabriela Pizarro

## en la Historia de Nuestro Canto

**P**rimero llegué a París... Dije "vengo a ver medico, qué sé yo, pero quiero ganarme mis pesitos y quiero cantar..." allá me dijeron: "¿pero cómo va a cantar aquí? si aquí están los grandes artistas... A ver, toque la guitarra, me dijeron"... y yo toqué por transporte..."¡pero con un dedo no, así no! Si aquí están los grandes guitarristas del mundo y usted no puede venir a tocar así...¡No, ni pensarlo!"

Entonces vino un muchacho joven, siempre yo he tenido muy buenos amigos en la juventud, que entienden lo que yo hago. Viene un joven de la época y me dice: "¿Sabe? yo conozco a una señora que fue amiga de la Violeta Parra y que trabaja en la radio, yo sé donde vive, y para allá la voy a llevar, mañana tempranito y con su guitarra" Y fui no más,,, llevé la guitarra afinadita... llego allá, me recibe doña Eva en su casa... una señora de traje largo, y me dice que cante. Yo le dije que conocía a la Violeta, qué sé yo, y canté "Es algo de nieve" con un dedo, precisamente lo que a los otros chilenos no les había gustado allá... y la señora me dijo: "Mire, años que no oía cantar así. Desde que estuvo la Violeta aquí que no oía cantar yo así, así es que deme 20 días señora, y yo le voy a organizar un programa en la Radio de París".

Para mí eso era fantástico... era como cuando el Quilapayún daba conciertos en los mejores teatros de París. Yo en la radio, pero la Radio de París tiene un tremendo auditorio. En un salón auditorio grande, como quien dice aquí el Cariola ¿no? y ella anunció por los diarios, las revistas... (aquí tengo todos los recortes) y llegaron muchísimos chilenos... y empezaron a llegar las llamadas por teléfono, telegramas, de otros



chilenos que me conocían, de otros países... comencé a hacer los trámites y corté para todas las partes donde me llamaron... incluso una vecina que vivía en la calle Arrieta de Peñalolén, estaba en Suiza... allá fui a dar... la señora Ema.

Y empecé a salir y empezaron los alumnos de acá, que estaban exiliados de la universidad, de distintas partes que me conocían, empezaron a través de sus organizaciones, a hablar con los Agregados Culturales de sus países, y me llevaban para que yo les hiciera clases a ellos: en las Escuelas Chile en las instituciones relacionadas con el habla hispana... así fui a dar a Museos, fui a dar a las escuelas, en distintas Universidades... en distintas partes... en París, en Suecia con Mariela Ferreira, en Suiza, en Inglaterra con la señora Joan Turner, y bueno... yo vi que cada chileno había agarrado una manta y una guitarra... y los que nunca aquí antes se sentían cantores, allá todos eran cantores. Todos eran chilenos. La gente acen-

tuaba su raíz fuera del país y necesitaban eso. Se necesitaba.

Tuve varios viajes afuera... siempre ligándolos a una atención médica para mi vista, de la cual ahora estoy malita; y ellos hicieron mucho por ayudarme... yo estoy muy agradecida de toda la gente. Y ahí también crecí en ver cómo la gente que estudia folclore, en los países desarrollados, saben muy bien... nos conocen muy bien a nosotros los americanos... conocen lo de nuestras tierras... todos los antecedentes, las bibliotecas, los archivos de esos países están en antecedentes de todos nosotros... saben quién es quién. con nombre y apellido, en tal o cual parte....

Y así fue como, un día - yo siempre tratando de conectarme con los cantores que había afuera, -era tan amiga del Gitano Rodríguez... le mando un cassette con canciones y le canto "Las señas del marido", una tonada que había aprendido allá el año de ñauca... un romance, "Las señas del marido"... y entonces él supo que en España había una persona estudiosa, en romances, y le mandó el cassette. Y era don Joaquín Díaz.

Don Joaquín Díaz hizo un Seminario en Valladolid, sobre el Romance, en España, y casualmente andaban la Micaela y Max Salinas, que son amigos. Max estudiaba allá, y sale este aviso en el diario, y ellos van a escuchar eso. Viajaron de Madrid a Valladolid a escuchar estar charla. Entonces ellos dijeron: -Nosotros somos de Chile, y qué sé yo... y don Joaquín Díaz les dijo: - Mire, en Chile hay una mujer que canta Romance y que se llama Gabriela Pizarro ¿ustedes la conocen? y la Micaela le dice: -Sí, es muy amiga mía... yo le había ido a cantar al matrimonio a ella, cuando se casaron, así que eramos amigos de muchos años, mucho tiempo. Entonces él le dice: -Mire ¿usted puede llevar esta tarjeta para ella? Y me manda una invitación...la Micaela por supuesto que apoyó... hizo todo lo posible para que fuera... entonces, tan a tiempo, que había una invitación para ir a Holanda, así es que yo aproveché ese viaje a Holanda, para pasar a grabar con don Joaquín Díaz a España.



Posteriormente, entonces, han salido otros trabajos relacionados con España... antes yo había estado también allá, en la Televisión Nacional, gracias a Guillermo Basterrechea que estaba muy bien allá, tenía audiciones de radio, y me llevó a la televisión y después me he seguido relacionando con ellos, hasta vinieron también a hacer unas películas... y también les recomendé a Patricia Chavarría, bueno, a Alejandro Hermosilla, para que participaran en esto... en estas muestras de raíces, con origen español, aquí en Chile, para el aniversario de América.

Aquí la Facultad de Música también quiso hacer una grabación, que fue la que hace pocos meses se presentó en un cassette... claro, todas estas grabaciones últimas, de España hasta acá, yo las he trabajado con un vecino, hijo de una amiga mía, que es José Cabello Pérez. El ha sido mi músico, me ha acompañado todos estos años, y hemos aprendido el rabel que fue el instrumento que encontré en Talca, y me ha acompañado en todos estos recitales. Y he trabajado siempre con una hija... He trabajado primero con Anais, había trabajado con la Gabriela antes también, y después trabajé con la Julieta, con la Valentina... El Gitano se formó, en todos estos trabajos de la dictadura, como un cantor, desde niño chico. Con él grabé también un disco; él hizo la carátula, "Canciones Campesinas" del Sello Alerce, también lo grabé durante la dictadura. Después acompañé a Carmen López en la grabación de otro cassette que ella hizo... y actualmente estoy trabajando para el "Diccionario de Habla Hispana", de danzas, de música, que mandaron a hacer los españoles a toda América... y aquí estoy entre las personas que están participando con la Facultad de Música, colaborando, y trabajando en eso.

Estoy preparando otro material de estudiante familiar, con instrumentos de época. Un cassette que va a estar dirigido por la misma cultora que me está enseñando, que es una señora de noventa y tantos años. Ella tuvo una Estudiantina, con su familia, con sus hermanos. -Estamos reproduciendo su material, y estoy preparan-



*Gabriela Pizarro grabando en España con Jesús Díaz*

do el cassette de la música "Tonadas religiosas", y el libro de las danzas.

### **La Campesina de Hoy**

La mujer campesina ha dejado de ser la que era antes. Ya no vamos al campo a comer queso y a tomar mate... vemos que la mujer campesina, al menos acá en la región central, y en muchas de las regiones de Chile, está transformada en la mujer temporera... en la persona que salió a ponerle el hombro... la mujer que ha madurado, que ha conseguido cierta libertad del machismo que había en Chile, pero al mismo tiempo ella se siente libre y ha podido desarrollarse un poco más. Pero los empresarios, las transnacionales, han aprovechado esa situación para explotar a estas campesinas, pagándoles bajos salarios y no dándoles ninguna comodidad para que dejen sus hijos mientras van a trabajar... los horarios son recargados... reciben malos tratos y son atropelladas en su persona, muchas veces, por los patrones, son trasladadas en camiones, como animales.

Ha cambiado totalmente la mujer del campo... ahora es la mujer organizada, pero ella también, a través de la organización que la mujer campesina, tuvo durante la dictadura, primero para defenderse de

los atropellos, para protegerse... luego se incorporó en organizaciones de lucha para llegar a un gobierno democrático... y esas mismas organizaciones son las que en este momento celebran el Día Internacional de la Mujer, se organizan para el mejoramiento de su trabajo... para formar grupos de trabajo como cooperativas... para en conjunto, trabajar y formar talleres y organizaciones sindicales.

Entonces la mujer campesina tiene tradición... ahora, en el campo encontramos cantores, gente que quiere cantar. Encontramos, por ejemplo, a la señora Rosario Hueicha, en Chiloé... con todo el machismo que hay todavía en Chiloé, doña Rosario Hueicha, ya mujer madura, salió... salió durante la dictadura a vender sus tejidos fuera de su tierra. Y además se puso a cantar... y ha sido el mejor ejemplo de mujer chilota como luchadora... como representante de su cultura... y hay muchas como doña Rosario... ella llegó a Santiago, pero hay muchas que no han llegado aquí.

Ahí en Chiloé hay un encuentro de cultores naturales para el estudio de la guitarra folclórica, apoyada por una institución, que son las ONGs, que eso ha ayudado mucho al desarrollo cultural, las ONGs que han estado ayudando a través de todo Chile... porque ahí ha habido un asidero,

una oportunidad para organizarse, y ahí han mantenido siempre un Departamento de Cultura, en todas... Entonces, por eso es que ha cambiado... en el norte también...

### ¿Tú estuviste en el norte?

Sí, en Mantos de Hornillos, cerca de Ovalle. En Mantos de Hornillos hay dulcería tradicional, folclórica; sería para esas mujeres un apoyo muy grande para la subsistencia, si alguna institución las ayudara ... no han tenido ese apoyo... Hay artesanas en flores... estas flores me las enseñó a hacer una señora de allá... esas no se hacen por acá... Hay poetas populares, montones de gente que saben repertorios antiguos y la poesía tradicional del minero de esa región.

La participación de la mujer ha sido sumamente importante, la mujer ha madurado, la mujer salió de su casa, la mujer tomó el poder monetario de la familia y tiene capacidad de trabajo extraordinaria, en el campo y en la mantención de su familia... ahora se proyecta también a querer prepararse... las mujeres quieren estudiar... las mujeres quieren salir; ya no es como antes. Las jóvenes campesinas no quieren estar en el campo, no quieren, porque el seguir trabajando en el campo significó un aislamiento en sus madres, en sus abuelas... entonces todas quieren salir a otra parte, a trabajar, ir, movilizarse, porque aprendieron a salir como temporeras... y eso les abrió una puerta...

Ahora la mujer campesina canta de otra manera... por supuesto que quiere cantar y bailar otras cosas porque no podemos detener tampoco el proceso cultural... Ella baila otras cosas, pero por ejemplo, yo he encontrado grupos femeninos bailando bailes chinos... y pura gente joven, son niñas... niñas, que algunas todavía van al colegio... y otras que son muy jóvenes... y en los bailes religiosos se ve, que la mujer está participando incluso en la iglesia ... en las organizaciones femeninas de la iglesia ... si a la mujer le falta hacer la misa no más, Es ella la que maneja todo... Tradicionalmente lo ha hecho, de arreglar el altar y

todo, pero ahora, por ejemplo, en este proceso se ha visto que la mujer está participando en las danzas, está participando en la organización de la iglesia... Las iglesias, los Clubes Deportivos, la mujer juega a la pelota... la mujer va a todas partes.

Claro que a todo esto se mezclan otras influencias de Santiago, que también quiebra toda la tradición y las va impregnando de otra cultura, que las enajena... como es en el norte, donde ha llegado



*Rosario Hueicha, cultura chilota.*

también la droga y a través de eso, la música extranjera y todo, han llegado otras cosas también. Pero si nosotros vemos, conversamos con la gente joven que hay, por ejemplo, en San Vicente de Tagua Tagua toda esa gente quiere seguir estudiando... la juventud quiere salir de ahí, quiere estudiar, quiere estar en otra parte...

Lo más valioso que he tenido yo de contacto con mujeres, este último tiempo, ha sido la amable invitación que me ha hecho Hilda Morales para trabajar con cuarenta mujeres de Puerto Montt. El grupo Aurora, el Centro Cultural Aurora y el Centro Cultural Arrayán... Esa experiencia fue buena, porque esas mujeres plantearon, a través de las reuniones de trabajo del folclore. Hablando de folclore, plantearon

la enseñanza de nuestras raíces, de nuestras cosas chilenas, en la educación básica. Ellas hicieron serios aportes a como podrían solucionarse los problemas, y se quejaron de que durante años los niños fueron preparados como grupos especiales... no participaba todo el curso sino que eran seleccionados, en caso de que tuvieran dinero para comprarse el traje para actuar... ¿por qué? Porque la profesora tenía que cumplir con el programa que les imponía el Ministerio en ese momento, que era el preparar un espectáculo, no actos culturales masivos en que participaba toda la Escuela... un espectáculo en que saliera esto, en que saliera esto otro, en fin, nada más... Entonces ellas decían ¡No! Ellas daban su buen aporte a eso, diciendo que no, que quedaba el niño limitado a salir, el que tenía más "pana", el que tenía más "verba" se matriculaba, y el que tenía plata, nada más, y los demás quedaban allá... También ellas, perfectamente, plantearon el problema de los medios de comunicación, cómo han influenciado a la cultura y a la cooperación de la orientación cultural de sus hijos, de la televisión... Ellas analizaron todo eso... han hecho un ejemplo, el mejor ejemplo y ellas daban las salidas a esas cosas... de tener programas nuevos y que en las radios hubiera cabida para ellas.

Ahora, ellas también plantearon el problema de los conjuntos folclóricos que cantan música de la región que no corresponde a la región... Ellas decían, bueno, aquí cantan pura música andina, puras músicas de otros lados... hay clubes de huasos y aquí no corresponde... Aquí tenemos nuestras propias cosas... Entonces lo lindo fue que quedaron estudiando temas que están allá en vigencia, de fiestas populares, de sus zonas. Y dejaron bien en claro de que tenían su propia cultura folclórica y de que querían aportar con eso, al conocimiento de todo Chile, a otras regiones y a otras gentes... y están estudiando una fiesta como la fiesta de San Miguel. Esas mujeres me enseñaron muchas cosas. Esa fue la última sesión de estudio que tuve yo de folclore serio... porque yo voy allá a estudiar... yo voy aprender... para mi es ir a la

Universidad cuando de voy de viaje a estas cosas.

Cuando a mi me convidan para que yo vaya a cantar a un escenario, con hartas luces y hartos micrófonos, yo no aprendo nada, o sea, es pasajero para mi... pero cuando a mi me dicen: "Venga para acá, compañera, queremos conversar, estar con usted," entonces para mi es mucho más provechoso... ahí yo estoy aprendiendo... ahí saco la grabadora, saco lápiz... pero cuando me atienden en un salón, en una cuestión así estirada.

### ¿Con qué cerramos? No creo que trates de dar algo así como un mensaje.

No... no tengo porque, darle mensajes a nadie... cada uno sabe el suyo... Pero yo pienso que es importante, en este momento, hacer hincapié en el estudio de las culturas regionales, porque eso es lo que nos hace sentirnos con personalidad... Y nosotros durante la dictadura no tuvimos la oportunidad de sentirnos estudiando nuestras raíces... Los problemas han sido tantos, y hasta hoy, el problema es el mejor ejemplo, en este momento, de un buen trabajo, de un gran respeto por la cultura de nuestras raíces. Para mi no significa que los compañeros de Quinquén no tengan donde vivir... bueno, hay muchas partes donde tengan plantitas, y agüitas y arbolitos para que ellos vayan, pero el respeto a su cultura, a sus raíces, a todo lo que se agrupa en el hecho de vivir en una tierra que para ellos es heredada de muchas generaciones anteriores a la llegada de los españoles... Y si ahora se celebra un aniversario del descubrimiento de América, donde el mundo supo y conoció las culturas indígenas de estos lugares, debía haber el mismo respeto para que esas tierras no fueran tocadas, y no salgan de ahí. Y deberíamos sentirnos orgullosos y darles su terreno para que sigan cultivando su cultura y darles a ellos la oportunidad de cultivarse también en otros planos... que ellos estudien, que ellos tengan su opción a ser médicos, a ser abogados... para que se defiendan que tengan acceso a la educación universal, sin dejar de ser el símbolo



que ellos son para toda América Latina.

Finalmente yo agradezco a esta revista joven, que nace ahora, pero que es de familia... de familia de tradición de nuestra cultura chilena, por el nombre ¿no? lo que significó don René Largo Farías, con su trabajo itinerante a lo largo del país... lo que significó su peña anterior, Chile Ríe y Canta, y lo que significó la peña de San Isidro que fue para nosotros nuestra casa, para todos los trabajadores... en la oportunidad en que uno cantaba para reunir los dineros para todas las cosas... increíble... desde comprar el cajón para enterrar al compañero, hasta rendir el homenaje para el 8 de marzo o celebrar el 18 o la Navidad con los cabros chicos o un almuercito para juntar plata para una persona que necesitaba nuestro apoyo solidario. Entonces esa Peña es un símbolo que quedó en la historia de nuestros folcloristas y su audición de radio que nos ayudó a la comunicación y nos unió a muchos de nosotros a aprender... yo soy una de las madrinas de la audición- y me

siento también, participando en esta revista joven, como la heredera de todo esto... su audición en la radio Nacional tiene que seguir... y esta revista tendría que salir por todo el país y fuera del país también... Yo acabo de despachar la primera revista a Francia... porque sé que va ser leída por muchos chilenos.

**Guillermo Ríos Ch.**  
Agosto 1992



En Holanda, en el Festival "Víctor Jara". Aparecen Gabriela y Anaís Pavez, Gabriela Pizarro, José Cabello y Sergio Pereira, músico chileno radicado en ese país, Otoño del '87.